



A1536

**09/11/2002 I CONGRESO NACIONAL DE EDUCACIÓN PARA PERSONAS CON SÍNDROME DE DOWN ORGANIZADO POR LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE INSTITUCIONES DEL SÍNDROME DE DOWN**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL CONGRESO**

Córdoba, 09-11-2002

Señora Alcaldesa de Córdoba, señores organizadores de este Congreso, amigas y amigos, presidente de la Federación,

Es una enorme satisfacción para mí estar hoy aquí con todos vosotros, estar especialmente en este Congreso y, muy especialmente, también en esta ciudad de Córdoba, una vez más.

Esta mañana he tenido la ocasión de compartir con padres, con jóvenes, con educadores, inquietudes sobre la realidad de las familias que cuentan en su seno con personas con el Síndrome de Down. Acabo de escuchar también, evidentemente, las conclusiones de este Congreso, que son, sin duda, muy importantes y muy significativas.

Tenía mucho interés en conocer de primera mano vuestras preocupaciones, vuestros deseos, las dificultades a las que os enfrentáis. Os estoy muy agradecido por esta oportunidad que nos habéis brindado de poderme reunir con vosotros. He podido comprobar también, de forma muy personal y muy directa, ese cariño tan especial que aportan los jóvenes con Síndrome de Down a sus familias. Es un ejemplo de alegría y de solidaridad del que todos deberíamos aprender mucho.

He escuchado también uno de los mejores discursos que he escuchado en mi vida, probablemente, que es el que ha hecho María del Mar. Ha sido tan bonito, me ha dado tanta envidia escucharlo, que a mí, que sé que María del Mar trabaja desde hace cinco años en la Generalidad Valenciana, me ha dado tanta envidia que esté en la Generalidad Valenciana que estoy pensando ver cómo podemos dejar a la Generalidad sin María del Mar y llevar a María del Mar a La Moncloa para trabajar allí.

He podido conocer a mis nuevos amigos en mi vida, a mis amigos Pablo y Celia, y María, y María del Mar, y Pedro José, y Fernando, y a muchos más que no voy a citar a todos. Tengo que deciros que sois maravillosos y que nos habéis hecho pasar y que me habéis hecho pasar un rato maravilloso que nunca os podré agradecer bastante. No sabéis hasta qué punto lo he pasado bien con vosotros esta mañana.

Llega ahora a su fin este primer Congreso Nacional del Síndrome de Down, organizado por vuestra Federación. Lo habéis querido dedicar, sobre todo, a la educación; a una educación que os permita desarrollar una vida activa, útil, madura, y yo os quiero felicitar por ello.

Yo estoy muy de acuerdo con María del Mar en que una sociedad dinámica y una sociedad que progresa es aquella que concede oportunidades a todos sus ciudadanos, especialmente oportunidades de educación y oportunidades de integración laboral. Me he quedado, señor presidente, con los datos que me ha comentado.

Una sociedad que no hace el esfuerzo de buscar la participación de las personas con capacidades diferentes es una sociedad que deja al margen a las personas que tienen capacidades, que tienen ganas y que tienen ilusiones. Por eso la sociedad española, que es una sociedad cada vez más avanzada, cada vez más cohesionada, es también una sociedad sensible a la realidad de personas con capacidades diferentes.

Ha cambiado mucho la sociedad española, ha progresado mucho, y eso se nota también en el cambio de la percepción social respecto de la integración social y laboral de las personas con capacidades diferentes. Afortunadamente, se ha ido abandonando un enfoque desacertado de pensar que se trata de hacer que estas personas se sientan útiles. Hoy todos compartimos que sois personas capaces, que tenéis mucho que aportar y que debemos ser capaces de brindar las oportunidades de hacer realidad vuestros deseos de formaros y de trabajar.

Queremos que vuestras capacidades sean una verdadera realidad en vuestras empresas, en nuestras instituciones, y creo que lo podemos conseguir. Los que ya ha habéis tenido la oportunidad de demostrar, como tú, María del Mar, vuestra capacidad con vuestro trabajo, sois y has sido esta mañana, el mejor ejemplo para los demás. No es que no defraudéis a nadie, no es que seáis unos segundos más lentos; es mucho más, es que quien cuenta con vosotros puede comprobar el acierto de su decisión.

Yo quiero comprometerme, y estoy comprometido, y el Gobierno está comprometido, con hacer realidad una sociedad de oportunidades para todas las personas con discapacidad. Ese compromiso queremos demostrarlo con hechos y no sólo con palabras.

Sabemos que las personas con Síndrome de Down hoy por hoy se enfrentan a una realidad difícil en el plano de acceso al empleo, que tienen menores oportunidades de acceso que otros grupos de personas con capacidades diferentes. Por esta razón realzaremos el esfuerzo más intenso en su formación, en reforzar la calidad de su capacitación personal, para mejorar las posibilidades de acceso al empleo y, consecuentemente, su plena integración social. Para materializar estas iniciativas vamos a desarrollar un nuevo Plan de Acción para personas discapacitadas del año 2002 al año 2007. Será el segundo y queremos desarrollar en él planes específicos de accesibilidad y de empleo.

Al mismo tiempo, queremos hacer más efectiva la contratación de personas con capacidades diferentes por parte de las empresas. La reforma de la legislación laboral realizada en mayo aporta avances sustanciales en este terreno, con importantes

bonificaciones para las empresas que contraten personas con discapacidad. Confiamos en que sirva de estímulo para que muchas empresas den el paso. No se verán defraudadas esas empresas y nosotros, estimularemos, en la medida de nuestras posibilidades a que tomen esa decisión.

Sabemos muy bien también cuál es la importancia de la familia en nuestra sociedad y sabemos también que su papel es insustituible cuando alguno de sus miembros es una persona con discapacidad y, en especial, con Síndrome de Down. Como lo sabemos y creemos profundamente en la familia como sustitución social básica, la nueva reforma del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas que entrará en vigor el 1 de enero multiplica las ayudas a todas las familias, pero muy especialmente a las familias que cuentan en su seno con personas con capacidades diferentes para que se tenga mayor facilidad para acceder a las ayudas necesarias para el cuidado y atención de las personas discapacitadas, cuando se requiere, y a servicios asistenciales también necesarios para muchas familias.

También quiero decir que sé muy bien que vosotros, los padres, estáis preocupados por el futuro de vuestros hijos --y así me lo habéis dicho-- al terminar los estudios después y sé que os preguntáis "quién se ocupará de él o quién se ocupará de ella cuando nosotros no estemos". Y sé que lo que más os importa en este mundo es que vuestros hijos estén adecuadamente atendidos si algún día vosotros no estáis a su lado.

Tenéis que saber que os comprendemos perfectamente y quiero que sepáis también que estamos trabajando en la preparación de un Estatuto patrimonial del discapacitado que sirva para que los padres puedan dar seguridad jurídica y económica a sus hijos discapacitados. Yo confío en que esa Ley dé buenas respuestas a vuestra preocupación. El patrimonio especial del discapacitado será una realidad y espero que permita asegurar su calidad de vida en caso de que falten sus padres.

Queridas amigas y queridos amigos,

No quiero terminar sin realizar un reconocimiento público y muy especial a los educadores y a las organizaciones que trabajan con personas con Síndrome de Down. Vuestra aportación, vuestra entrega, vuestra dedicación, requieren el más alto reconocimiento y estima por parte de todos, y yo quiero hacer público expresamente el mío. Sin vosotros, simplemente no sería posible la educación y la formación para el empleo de las personas con Síndrome de Down. Vuestro trabajo y vuestra dedicación son el vehículo para lograr la autonomía y la calidad de vida que estos jóvenes merecen. Hacéis realidad muchas ilusiones y quiero aprovechar esta oportunidad para agradecerlos.

Al final, quiero que mis palabras estén destinadas a los jóvenes, si me permiten, mis amigos con Síndrome de Down. Cada uno de los logros que alcanzáis tiene incorporado el valor extraordinario, colosal, de vuestro esfuerzo; el mismo esfuerzo con el que vuestros padres os han educado. Yo os quiero pedir, yo también te tengo que pedir algo, María del Mar, a tí y a todos los demás, que no perdáis nunca vuestro espíritu de superación. Será vuestro mejor activo, será vuestra mejor tarjeta de presentación y será un gran estímulo para que todos nosotros os acompañemos con nuestro esfuerzo y con nuestro trabajo para hacer realidad una sociedad y, como tú has dicho, un país cada vez

más abierto, cada vez más dinámico, que cada vez ofrezca más oportunidades para todos.

Os doy lo mejor, os deseo lo mejor y, sin duda, os quiero reiterar mi gratitud. Para mí este día será inolvidable.

Gracias.